SHARQ AL-ANDALUS

Estudios Mudéjares y Moriscos

Núms. 14-15, Teruel-Alicante, 1997-1998

Centro de Estudios Mudéjares - Instituto de Estudios Turolenses
Área de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Alicante

SHARQ AL-ANDALUS

Estudios Mudéjares y Moriscos

N.^{os} 14-15

SHARQ AL-ANDALUS
Estudios Mudéjares y Moriscos

Director

María Jesús Rubiera Mata

Co-Director

Esteban Sarasa

Secretario de redacción

Luis F. Bernabé Pons

Coordinador

Francisco Javier Sáenz Guallar

Comité de redacción

Gonzalo Borrás Gualis

Mikel de Epalza

Francisco Franco Sánchez

Bernard Vincent

Jesús Zanón Bayón

Comité Asesor

Comité Científico del Centro de Estudios Mudéjares, con exclusión de las personas
mencionadas anteriormente

Victoriano Fonte Escriche ha hecho la versión inglesa de los resúmenes de los artículos
de Pascual Ortega, Ánchel Conte, Luis F. Bernabé Pons y Abdel-Hakim Gafsi Slama

Portada

Fragmento peninsular del portulano árabe de Ibrahim de Murcia, Trípoli, 1463

Depósito Legal

Z-1349-2002

Impresión

INO Reproducciones, S. A.

Ctra. de Castellón, km 3,800, Pol. Miguel Servet, nave 13, 50013 Zaragoza

Editores

CENTRO DE ESTUDIOS MUDÉJARES - INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES

COLABORADORES DE ESTE NÚMERO

EL ALAOUI, Youssef, Maître de Conférences, Universidad de Rouen (Francia).

ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo, Investigador, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Árabes de Granada.

BERNABÉ PONS, Luis F., Profesor Titular, Estudios Árabes e Islámicos, Universidad de Alicante.

BURNS, Robert I., Universidad de California-Los Angeles (U.S.A.).

BUSTOS, Teresa de, Universidad de Salamanca.

EPALZA, Mikel de, Catedrático de Universidad, Estudios Árabes e Islámicos, Universidad de Alicante.

CONTE CAZCARRO, Ánchel, Catedrático de Historia, I.N.B. San José de Calasanz, Barcelona.

GAFSI SLAMA, Abdel-Hakim, Institut National du Patrimoine, Túnez.

GÓMEZ GARCÍA, Luz, Profesora Ayudante de Universidad, Estudios Árabes e Islámicos, Universidad de Alicante.

HINOJOSA MONTALVO, José, Catedrático de Universidad, Historia Medieval, Universidad de Alicante.

MAGNIER, Grace, Profesora, Estudios Hispánicos, University College Dublin.

MÖNKEMÖLLER, Frank, Investigador, Estudios Hispánicos, Universidad de Bielefeld (Alemania)

ORTEGA, Pascual

PARDO MORENO, Juan Francisco, Investigador, École des Hautes Études en Sciences Sociales de París.

PAVÓN MALDONADO, Basilio, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

SÁNCHEZ RAMOS, Valeriano, Grupo de investigación, Historia Moderna, Universidad de Granada.

SEGURA DEL PINO, Dolores, Instituto de Estudios Almerienses.

VÁZQUEZ DE BENITO, Concepción, Catedrática de Universidad, Estudios Árabes e Islámicos, Universidad de Salamanca.

VILAR, Juan B., Catedrático de Universidad, Historia Contemporánea, Universidad de Murcia.

Las opiniones científicas plasmadas en *Sharq al-Andalus. Estudios Mudéjares y Moriscos*, tanto en artículos como en recensiones, son responsabilidad de los autores que las expresan, y la revista no se

SECCIÓN
MUDÉJARES

ACTIVIDAD ARTESANAL Y MERCANTIL DE LOS MUDÉJARES DE COCENTAINA

*José Hinojosa Montalvo**

La primitiva *Qustantiniya* andalusí, situada en la ladera oriental del cerro del castillo, dio paso, tras la conquista cristiana, a un nuevo centro colonizador, en el que se instalaron los repobladores cristianos a partir de 1249-1250, posiblemente en 1251, año en que se concedió la carta puebla, desplegando una nueva villa fuera del núcleo andalusí, con el caserío agrupado y el plano regular, rodeado de murallas. La población musulmana fue reubicada en un barrio específico, la morería, situada al sudoeste de la villa cristiana, de la que la separaba un barranco. Es el barrio conocido como “arrabal de la morería” en los siglos medievales, el actual Raval, de cuya fundación nada sabemos, aunque era anterior a 1260, pues en un documento del 13 de febrero de 1260 se alude a la separación de ambas comunidades. J. Navarro sugiere la hipótesis de que no se tratara de una nueva fundación a partir de la nada, sino partiendo de la existencia de un anterior núcleo de población, quizá la alquería de Atech, cuya mención desaparece tras el repartimiento, apoyando esta hipótesis en los hallazgos de restos cerámicos de época anterior en el solar de la morería¹.

El resultado final de la nueva organización espacial creada por los colonos cristianos fue la construcción de la villa cristiana de Cocentaina y el arrabal mudéjar como entidades perfectamente diferenciadas, a lo que se añade la desaparición de numerosas alquerías en el término, paralelo al reparto de heredades a los nuevos repobladores². La morería de Cocentaina fue la más importante del mediodía del reino de Valencia, tras la de Xàtiva.

Cocentaina fue durante los siglos bajomedievales una villa de población mayoritariamente cristiana, y ello se ha reflejado en la historiografía

*. Universidad de Alicante.

1. J. NAVARRO REIG, «Los mudéjares contestanos en el siglo XIII», *Historia Medieval*, 6, Anales de la Universidad de Alicante, 1987, p. 199.
2. J. TORRO, «Villas fortificadas y repoblación en el sur del País Valenciano. Los casos de Cocentaina, Alcoi y Penáguila», *III Congreso de Arqueología Medieval Española*, Oviedo, 1989, pp. 472-481.

local, centrándose las historias locales y los estudios especializados en el marco cristiano, desde la ya clásica obra de Luis Fullana sobre la villa y baronía de Cocentaina³, a la más reciente obra colectiva *El Comtat a l'època medieval (segles XIII-XV)*⁴. Es, por tanto, escasa la bibliografía específica sobre el mudejarismo contestano, mereciendo destacarse los trabajos de J. Navarro Reig para el siglo XIII⁵, o los de D. Igual, J.A. Llibrer y G. Navarro sobre la artesanía textil mudéjar a fines del siglo XV⁶. Con este aporte bibliográfico y a partir de las fuentes fiscales que recogían las rentas de la baronía de Cocentaina entre 1380 y 1430, además del estudio de los protocolos notariales de finales del siglo XV del notario Guillem Peris, conservados en el Archivo de Protocolos del Colegio del Patriarca en Valencia, he intentado aproximarme a lo que pudieron haber sido las actividades artesanas y mercantiles de los mudéjares contestanos.

LAS ACTIVIDADES INDUSTRIALES

Instalados en su nuevo asentamiento del arrabal de la morería, los mudéjares contestanos debieron de seguir con las labores artesanas tradicionales en ellos, herrería, alfarería, etc.; pero ahora, a partir del último cuarto del siglo XIII, una vez afianzado el dominio cristiano en el territorio, la inclusión del mudéjar en el mundo feudal produjo importantes innovaciones en el marco de las mencionadas actividades. Desde 1269 al menos, el desarrollo de la manufactura pañera, de calidad mediana, está bien documentado en la Cocentaina cristiana, pero también la tintorería mudéjar, la cantarería o la alhóndiga, por ejemplo, que van a constituirse en fuentes regulares de ingresos para la señoría y de trabajo para los pobladores del arrabal.

LA INDUSTRIA TEXTIL

Podemos aventurar que la manufactura textil era la más importante entre la comunidad mudéjar de Cocentaina, cuyas raíces se hundían en la

-
3. Luis FULLANA MIRA, *La villa y condado de Cocentaina*, Valencia, 1930. Reedición, Valencia, 1975.
 4. VV.AA., *El Comtat a l'època medieval (segles XIII-XV)*, Alicante, Centre d'Estudis Contestans, 1992. La única referencia a los mudéjares aparece en el artículo de J. NAVARRO REIG, «El món Gòtic», pp. 259-302.
 5. Joaquín NAVARRO REIG, «Los mudéjares contestanos en el siglo XIII», *Historia Medieval*, 6, Anales de la Universidad de Alicante, 1987, pp. 175-206.
 6. D. IGUAL, J.A. LLIBRER y G. NAVARRO, «Materias primas y manufacturas textiles en las aljamas rurales de la Baja Edad Media», en *Actas del VI Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, CEM, 1995, pp. 311-327.

etapa musulmana, sobre todo en lo referente al trabajo doméstico textil, labor complementaria en la mayoría de los hogares a las faenas agropecuarias. El problema surge cuando se pretende superar este marco familiar y se trata de perfilar la organización de esta artesanía textil de los mudéjares contestanos y la comercialización de sus productos. Los investigadores insisten en evitar las imágenes fragmentarias y realizar una valoración global de la evolución de estas actividades artesanas, ya que de lo contrario sólo seguimos teniendo cuadros fragmentarios de esta visión total⁷. Tal planteamiento es cierto, pero no lo es menos el hecho de que para confirmar las actividades artesanales de los mudéjares en el ámbito rural, la principal -y en ocasiones única- fuente es el análisis de las cartas de poblamiento⁸, donde se incluyen las exacciones percibidas por el señor en estas labores textiles. Y aunque sean muy interesantes para conocer esta manufactura doméstica, la tipología de los productos y el proceso productivo, son noticias referidas a un espacio y cronologías concretos, cuyos antecedentes o continuidad hay que corroborar con otro tipo de fuentes. Lo que está claro es que la actividad textil mudejar hereda tradiciones anteriores, insertándose tras la conquista cristiana en un contexto feudal que supondrá continuidades y novedades, como fue, por ejemplo, la participación mudéjar en los circuitos mercantiles foráneos, desde la compra de materias primas a la comercialización de sus manufacturas.

En el caso de Cocentaina, a pesar de los esfuerzos historiográficos globalizadores en torno a esta manufactura textil mudéjar, lo cierto es que el único trabajo publicado hasta la fecha se centra en las décadas finales del siglo XV a partir de fuentes notariales, más ricas a la hora de reconstruir las actividades y las biografías de los mudéjares implicados en esta industria⁹. Estas mismas fuentes notariales, ampliadas, son las que nos han servido de base a este trabajo, completadas con las procedentes de la renta feudal de la señoría de Cocentaina en el último cuarto del siglo XIV y primero del XV amén de otras fuentes complementarias para finales del siglo XIII, tratando de reconstruir y articular lo que fue el trabajo en el sector textil mudéjar de la capital del Comtat.

En la sociedad mudéjar contestana, de predominio agrario, existía una tradición textil artesana familiar, en la que participarían los distintos componentes familiares, junto a una producción manufacturera que sobrepasaba este marco y se inscribía en los circuitos mercantiles locales o comarcales. Es significativo el hecho de que en las rentas percibidas por la señoría de

7. E. GUINOT, «Los mudéjares de la Valencia medieval: renta y señoría», *Áreas. Revista de ciencias sociales*, 14, Murcia, 1992, p. 29.

8. E. GUINOT, *Les cartes de poblament medievals valencianes*, Valencia, Generalitat, 1991.

9. David IGUAL, J.A. LLIBRER y Germán NAVARRO, *op. cit.*, pp. 311-327.

Cocentaina no se haga mención a la entrega al señor de lino, grana, etc., rentas que sí aparecen en cambio en las alquerías de Benilloba o Catamarruc, en el término de Cocentaina, a finales del siglo XV¹⁰.

En cambio, en Cocentaina lo que aparece ya desde finales del siglo XIII es el arriendo de la tintorería, testimonio del desarrollo de una pañería rural, cuyos inicios y desarrollo desconocemos, y de la que se ha dicho que a fines del Medievo estaba ya plenamente consolidada entre los mudéjares del arrabal de la morería, señalando la especialización de los artesanos musulmanes en una amplia gama de oficios: pelaires, tejedores, tintoreros, pañeros, etc¹¹.

En las tres últimas décadas del siglo XV lo más notable en las transacciones mudéjares es la compra de paños por miembros de la comunidad mudéjar a destacados pelaires o pañeros de Cocentaina, y en menor medida de las cercanas localidades de Ontinyent y Bocairent. Entre los compradores mudéjares tenemos a Ali Zampar, que en septiembre de 1470 compró cuatro paños “dihuitens” a Joan Moltó, pañero contestano, o la familia de los Borix, integrada por la viuda y sus hijos Mahomat, Azmet y Yucef, que en los años setenta compran paños blancos por valor superior a los mil sueldos¹².

El siguiente cuadro nos muestra algunas de las transacciones de paños realizadas por los mudéjares contestanos:

AÑO	COMPRADOR	VENDEDOR	PAÑO
1470	Ali Zampar	Jaume Moltó, pañero	4 18nos negros
1471	Abraham Alcadi	Joan d'Estanya, mercader	18no blanco
1471	Yucef Barbarroja	Ginés Siurana, pelaire	21no blanco
1471	Alí Mallorquí	Joan d'Estanya, pañero	18no blanco
1471	Azmet Borix con Yucef y Mahomat Borix con Yucef y Mahomat	Jaume Durà, pelaire Pere Spi, pelaire de Alcoy	1 paño 4 paños 18nos 1 palmella 21ena, 1 paño blanco
1472	Mahomat Mazuet	Bernat Martí	8 alnas paño negro
1472	Azmet Barbarroja	Bernat Martí, pañero	21no blanco

10. PAL ALBERORA, «Acerca de los contratos agrarios de los mudéjares valencianos: los “capítols” de Catamarruc», *Historia Medieval*, 2, Anales de la Universidad de Alicante, Alicante, 1983, p. 137. “Item, és pactat [...] que los blats e sements, axí com legums e lli, sien tenguts de donar la quarta part al senyor del dit lloch”.

11. D. IGUAL, J.A. LLIBRER y G. NAVARRO, *op. cit.*, p. 317. En la nota 21 se recoge la noticia de que hasta el 60% de la población de Cocentaina se dedicaba, directa o indirectamente, al sector secundario, en particular el textil, aunque no sabemos si se refiere a la comunidad cristiana o a la mudéjar. Desde luego, entre los musulmanes nada permite afirmarlo.

12. *Ibidem*, p. 318.

1472	Mahomat Cabe	Bernat Martí	2 paños 18nos
1474	Acen Muça	Jaume Lazero, pelaire	1 paño
1474	Cale Polopi	Bertomeu Maiques, pañero	2 cordellats crudos, blancos
1474	Cahat Roho	Jaume Lazero	1 paño
1479	Acent Citbon	Bernat Martí	1 paño 21no negro
1480	Ayet Cudori y Alí Alfaquí	Joan de Calatayu, pañero	1 21no negro
1493	Acen Citbon y Mahomat Ayolla	Pere Bosch, pelaire	1 paño de mezcla morisca
1493	Mahomat Ubaydal y Joan Llobregat, hostalero	Pere Bosch	1 paño 18no de mezcla

Junto a la compra de paños encontramos también bastantes operaciones destinadas a la adquisición de ovejas, cuyo destino podría ser el consumo humano o el aprovechamiento lanero en la industria pañera local, aunque tan sólo algún dato permite siquiera atisbar el destino final de las ovejas, como son las 5 arrobas de lana de su ganado vendidas por Azmet Alabez, del lugar de Alcudia, a Joan d'Estanya, a 18 sueldos la arroba¹³, las 10 arrobas que en 1472 Yaye Mazuet vendió a Bernat Martí, pañero. Pero son las dos únicas noticias que he localizado. Veamos algunos datos ilustrativos: en 1472 Çaat Acen compró 244 corderos a Bernat Cirera, mercader, y a Pere Cebrià, pelaire de Cocentaina, y a Francesc Pons, pelaire, otros 43 corderos. Este año Mahomat Xativí adquirió, junto a Çaat Nage, 222 ovejas a Bernat Jover, agricultor. En 1474 Abraham Negrello compró a Joan Ramos, presbítero de Cocentaina, 21 corderos, mientras que en 1480 Alí Zampar y Cilim Almenarí debían 40 libras, 14 sueldos y 14 dineros a Alfonso Beneito por cierto ganado que le habían comprado, en tanto que el citado Zupar, junto con Axer Alcadí y Cat Marchop debía a Bertomeu colomer, agricultor de Agres, 1.650 sueldos, resto de los 2.200 sueldos por los que habían comprado 200 ovejas.

En 1485 los hermanos Abraham y Caat Cadilla compraron a Pere Ribera, pelaire, 239 corderos, valorados en 32 libras y 2 sueldos. Otra compra de corderos tuvo lugar en 1493 por Cahat Xativí, Cahat Uley y Mahomat Frangell a Joan Sancholi, pelaire.

Estas son todas las noticias referentes a la compra de paños y de ovejas en Cocentaina en las que participan musulmanes, en un periodo cronológico de tres décadas, aunque con lagunas, y sin que olvidemos que nuestra fuente

13. ARCHIVO DE PROTOCOLOS DEL PATRIARCA, Guillem Peris, año 1498. 8-11-1498.

es el notario Guillem Peris, que no tiene por qué ser el único con el que trabajaron los mudéjares contestanos. En cualquier caso es un muestreo ilustrativo porque los actos notariales de mudéjares son muchísimos en estos años. A mi modo de ver no creo que se pueda hablar de una importante industria textil mudéjar, pues no he encontrado pelaires o pañeros musulmanes, y si los hubo no aparecen en la documentación manejada. Tan sólo documento un tejedor en abril de 1480, Cat Diudal, como testigo en unas deudas¹⁴, lo que, al menos, permite afirmar que sí hubo industria pañera en la morería contestana. En cambio, encontramos tintoreros, de los que luego hablaremos.

Por otra parte, todas las transacciones pañeras en las que aparecen mudéjares son ventas de pañeros o pelaires cristianos a musulmanes, nunca a la inversa. ¿Cómo se comercializaba la supuesta producción pañera mudéjar de Cocentaina? Confieso que lo ignoro. Estos pañeros y pelaires de Cocentaina, Alcoy, Ontinyent o Bocairent suministraban a los mudéjares los paños terminados que necesitaban, en el marco de unas relaciones mercantiles que no sobrepasaban la propia villa y la comarca.

Es interesante también destacar la ausencia de los italianos en estos circuitos mercantiles de los mudéjares de la montaña alicantina, sustituidos por los ricos mercaderes y artesanos locales, que son los que controlan la producción y comercialización de la pañería local, unos paños que luego venderían a los mudéjares contestanos. Las exiguas cifras de los paños comprados apuntan más hacia un consumo personal que a una posterior distribución entre los correligionarios de la morería de Cocentaina. Entre los paños más solicitados figuraban los “dieciocho” y “veintiuno”, de colores blanco o negro, llamando la atención la venta hecha en 1493 por Pere Bosch, pelaire, a Acen Citbón y Mahomat Ayolla de un paño de mezcla “morisca” del “dieciséis”¹⁵, lo que permite hablar de un tipo de paño con unos rasgos propios musulmanes, bien locales o bien nazaríes.

Señalemos, por último, que estas transacciones de paños y ovejas son mucho menos numerosas que las realizadas en torno a la compra-venta de tierras, trigo o aceite, aunque, curiosamente, basta comprobar el censo prosopográfico de mudéjares de Cocentaina y su término en el periodo 1469-1479 para observar que son muchas más las compras hechas por los mudéjares a los cristianos que las ventas a éstos¹⁶.

14. ARCHIVO DE PROTOCOLOS DEL PATRIARCA, Protocolos de Guillem Peris, año 1480. 29-4-1480.

15. ARCHIVO DE PROTOCOLOS DEL PATRIARCA, Protocolos de Guillem Peris, año 1493. 12-1-1493. El paño costó 9 libras y 18 sueldos.

16. D. IGUAL, J.A. LLIBER y G. NAVARRO, *op. cit.*, pp. 324-327.

LA TINTORERÍA

El mejor exponente de la existencia de una industria textil mudéjar en Cocentaina, cuyas raíces se remontarían -presumiblemente- a la etapa musulmana, es la existencia de una tintorería en el arrabal de la morería. Formaba parte de la renta percibida por los señores de la villa, ya desde los primeros momentos, y en 1275 fue arrendada por 50 sueldos a Amet Alcayna. Años después, en 1294, se documenta a Alí “el Tinturer”, que desempeñaba su oficio en el mencionado establecimiento. Su profesión dio lugar al apodo con el que se le conocía en la villa. En este establecimiento se teñía el lino, y como tal -“tintorería del lli”- aparece definida en las rentas de la señoría. Este tipo de tejido sería el habitual en la producción artesana mudéjar de la villa.

Las cuentas sobre las rentas de la señoría entre los años 1380 y 1430 nos muestran una estabilidad en la cantidad percibida por el aprovechamiento de estas instalaciones, que fue de 90 sueldos, duplicando casi la renta de finales del siglo XIII, lo que puede ser interpretado como un incremento en las labores del tinte y, por tanto, de la industria pañera local. Sin embargo, su rentabilidad era inferior a la que proporcionaba la canterería, siempre por encima de los cien sueldos anuales.

Durante mucho tiempo este establecimiento tintóreo fue el único que habría en la villa y cabe pensar que fuera utilizado conjuntamente por mudéjares y cristianos. De hecho, la carencia de una tintorería propia en la villa cristiana hizo que, a solicitud de los jurados, la reina Sibilia, su señora, autorizara la construcción de una o varias tintorerías con su “calderiam et tinam”¹⁷. No sabemos la fecha de construcción de la tintorería, pero puede afirmarse que a fines de la Edad Media algunos tintoreros cristianos figuraban entre los más destacados miembros de la oligarquía local, junto con los pañeros.

La tintorería fue también objeto de participación en alguna herencia, y, así, en las rentas percibidas por la reina el año 1420, Ayet, cuñado de Metli, Metli y los otros herederos de Acmet Ayet, alamín, abonaron 16 sueldos y medio por la partición del obrador de la tintorería en el arrabal, perteneciendo la otra mitad a Hatap Metli, a quien se la habían vendido los citados herederos por 15 florines, por lo que debía abonar otros 16 sueldos y medio, según constaba en el libro del alcadí Çat Abofariz¹⁸.

Los tintes utilizados serían generalmente foráneos, tal como se desprende del robo perpetrado en 1294 por un mudéjar contestano, que huyó de la villa con tres odres de tinte rojo de Narbona.

17. A.C.A. C. reg. 1586, fol. 65 r. Luis FULLANA MIRA, *op. cit.*, p. 195.

18. A.C.A. Maestre racional, 1670.

INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN

Aunque los mudéjares han sido considerados, en líneas generales, como unos excelentes trabajadores de la construcción, sobre todo en el reino de Aragón, en tierras valencianas aún es poco lo que sabemos de esta faceta del trabajo mudéjar y sólo buceando entre los cuadernos de rentas o de obras públicas y privadas podemos conocer algo más de esta faceta laboral. En el caso de Cocentaina han quedado algunas noticias tardías de ello. Por ejemplo, en 1396 participaron en la reparación de la casa destinada a alhóndiga los maestros albañiles Çat Abenlop y Mahomat Azeyt, quienes aportaron materiales (yeso y tejas) por valor de 31 sueldos¹⁹. Ese mismo año el maestro albañil Hamet Abenlop reparaba la teja de la almazara de la alquería de Alcudia. En la obra de reparación del tejado del alcázar señorial que se realizó en el año 1429 las obras las dirigió el maestre Bertomeu Sirera, pero participó también el alamín de la morería, al igual que en el arreglo de la almazara de la alquería de Alcudia, que administró la obra. En cualquier caso, el grueso de las obras, que también hubo que hacer en algunas partes del castillo de la villa por causa de la guerra con Castilla, las llevó a cabo el mencionado Bertomeu Sirera con sus ayudantes, y la participación mudéjar fue testimonial.

En cambio, en la obra del alcázar realizada en 1432 la presencia mudéjar está mejor representada, ya que los trabajos se le encomendaron a Cahat Mazlema, maestro albañil, que llevó consigo cinco ayudantes²⁰. El mismo maestro arregló en 1434 el porche de la carnicería de la morería y otras obras diversas, como la alhóndiga.

Otro maestro albañil documentado fue Cahet Faraig, que en 1432 reparó la almazara de la alquería de Alcudia²¹, mientras que Cilim Maganga, también maestro de obras, reparaba el almacén de la señoría en la mencionada alquería. Las obras de reparación del azud del molino harinero del conde de Cocentaina efectuadas en el año 1480 fueron encargadas a Atap Mecli, alamín de la morería, y en noviembre de 1498 se cita como testigo en un acto notarial a Azmet Xatxi, obrero.

La versatilidad profesional era algo habitual en la época y estos especialistas de la construcción podían realizar también otros trabajos artesanos, y así vemos en 1420 a Çayt Maslema, maestro albañil, elaborar una reja para el porche del alcázar, sobre el pozo, además de otras que hizo para la mujer de Guillem de Rocafull, por valor de 26 sueldos.

19. A.R.V. Maestre racional, 9699, fol. 18 r.

20. A.R.V. Maestre racional, 9839, fol. 41 r. El maestro percibía 3 sueldos de jornal, y los ayudantes un sueldo.

21. A.R.V. Maestre racional, 9839, fol. 43 r.

Complementarias de la construcción figura la artesanía de la madera, en la que los mudéjares fueron también grandes artesanos. Sabemos que en las obras de la alhóndiga en la década de 1420 trabajaron el maestro Azmet Culeymen y el carpintero Mazlema, confeccionando los pestillos y los quicios de una puerta. También participaron los mudéjares en el suministro de madera para estas obras señoriales, y en la obra del alcázar de 1381 dos mudéjares contestanos trajeron madera del pinar de Ibi, adonde al año siguiente fueron Ali Albaycar y Ataç, junto con dos cristianos, para seleccionar la madera que se había de cortar²². En abril de 1493 documentamos otro carpintero mudéjar, Cilim Cabe.

Otros mudéjares trabajaron en estas obras, nuestra principal fuente de información, como yeseros, como fue el caso del alamin, que en 1426 tapaba con yeso los agujeros del edificio. O el suministro de cal, como los 98 cahíces entregados en 1381 por Ali Xichxo para la Torre de les Maçanes.

LA CANTARERÍA

Otro establecimiento industrial específico en el arrabal de la morería fue la cantarería, que heredaba la secular tradición musulmana del trabajo del barro²³. Los recientes hallazgos arqueológicos nos van proporcionando datos cada vez más precisos sobre la actividad alfarera mudéjar, muy difundida entre las comunidades bajomedievales, pero de la que apenas tenemos noticias, salvo para los grandes centros manufactureros, Manises, Paterna, Cárcer, Mislata, Segorbe, Benaguasil, etc., y cuya producción se destinaría a los usos cotidianos²⁴. En Cocentaina se han encontrado restos de cerámica de buena calidad de los siglos XIV y XV y la cantarería “*dels moros*”, como se la denominaba, se situaba a cien metros de la actual calle Jesuset de l’Hort, que fue conocida antes como calle de Cantereries, en la calle Teular²⁵. En ella se fabricaban, sobre todo, ollas y tejas.

22. A.C.A. Maestre racional, 2648, fol. LXII r.

23. En Huesca, por ejemplo, los cantareros, olleros y tejeros suponían el 10,91% de la población laboral en el siglo XV. Véase Ánchel CONTE CAZCARRO, «La composición laboral de la aljama de moros de Huesca en los siglos XV-XVI», *Actas del VI Simposio Internacional de Mudejarismo...*, p. 138. Lo mismo sucede en Daroca; véase María Luz RODRIGO ESTEVAN, «Los mudéjares y su fuerza de trabajo en el ámbito urbano darocense (1423-1526)», *Actas del VI Simposio Internacional de Mudejarismo...*, pp. 152-154.

24. Francisco Javier CERVANTES PERIS, «Renta feudal y organización de la producción alfarera en Segorbe, Paterna y Benaguasil. S. XV», *Actas del VI Simposio Internacional de Mudejarismo...*, pp. 381-390.

25. P. FERRER MARSET, «El Raval», en *Cocentaina. Arte, Historia y Monumentos*, Cocentaina, 1988, p.80.

La cantarería, como la tintorería, formaba parte de los ingresos habituales de la señoría, que la arrendaba anualmente, obteniendo estos resultados:

	1378	1379	1380
Arrendador	Azmet Alafar	Bertomeu Segarra	Bernat Martí
Cantidad	100s.	153s.	147s.
	1381	1382	1385
Arrendador	Bernat Juneda	Bernat Juneda	Bertomeu Segarra
Cantidad	122 s. 5 d.	124 s. 5 d.	169 s. 4 d.
	1386	1396	1421
Arrendador	Enyego Pérez Miró	Abraham Torramani	Yafue Xercho-Rigiz y Mohamet Cigre
Cantidad	142s.	125s.	119s.
	1425	1426	1428
Arrendador	Cilim Chichina-Alí Barbarroja	Alí Barbarroja-Yahye	Xico Mutuap
Cantidad	129 s. 5 d.	117 s. 2d.	100 s.

Era una renta más productiva que la tintorería, acorde también con una mayor actividad, pero que sufría bastantes oscilaciones anuales, que podían ser del 50%, como entre 1378 y 1379. Son cifras bajas si las comparamos con las que rentan otras ollerías del reino por estas fechas, como las de Segorbe, siempre en torno o por encima de los trescientos sueldos, por no hablar de las de Paterna, que llegan a los 10.000 sueldos y se orientan hacia el mercado interregional. La producción de las ollerías de Cocentaina, en cambio, abastecerían el mercado local y de la propia comarca. Los arrendadores se repartían casi por igual entre mudéjares y cristianos, con una ligera ventaja de éstos. Nada sabemos del régimen laboral en el interior del establecimiento, aunque no hay duda de la existencia de especialistas en la materia, que llevan el calificativo de “maestre”, a cuyo servicio estarían los mozos, integrados en las cuadrillas laborales cuando aquéllos se desplazaban a realizar labores propias de su oficio. De ellos he localizado a Aly Chiquo, “maestre de fer carters”, que en 1396 reparó las parrillas de los hornos de la cantarería; su cometido fue cubrir y reparar dichos hornos²⁶. Otro cantarero documentado en 1480 fue Mahomat Alfaquí, padre de Alí Alfaquí, que junto a Ayet

26. A.R.V. Maestre racional, 9699, fol. 19 r. Percibió por su trabajo 40 sueldos.

Cudori debía a Joan de Calatayú, pañero, 8 libras, 11 sueldos y 3 dineros por un cahíz de trigo, dos de panizo y un paño veintiuno negro y azul, que le compraron en su tienda.

Además de cántaros, en el establecimiento alfarero se fabricaban ollas, y de marzo de 1480 es un documento referente a Abrahim Aborraz, alias Codori, de profesión ollero²⁷. Arriba hemos visto a otro Codori como cantarero, lo que presupone una especialización alfarera en el seno de este grupo familiar.

Junto a los cantareros estaban los tejeros, que suministraban las tejas necesarias para las obras privadas o públicas de la villa, como hemos visto en otros apartados. He documentado a uno de estos maestros, Çahet Mazlema, “*maestre de fer teules*”, que en 1396 reparó el horno de hacer tejas²⁸. Por tanto, en la cantarería había dos hornos especializados, el de cocer cántaros y el de tejas.

OTRAS DEDICACIONES ARTESANAS

No cabe duda de que en el seno de la comunidad mudéjar contestana tenían cabida las más variadas profesiones, dispuestas a satisfacer las necesidades de la vida cotidiana de sus miembros, pero es difícil reconstruirlas por la carencia de noticias, que, a veces, se reduce a un simple dato aislado. Es el caso, por ejemplo, de la herrería, profesión existente en todas las aljamas y en la que los mudéjares alcanzaron gran maestría. En 1260, un tal Abdurhamet recibió diversos privilegios por parte de las autoridades de la villa a cambio de que ejerciera su oficio. Las rentas de la señoría no dan más noticias de estos herreros moros hasta 1420, en que Cilim, herrero del arrabal, percibió 40 sueldos por calzar y acerar seis “*pitchers*” del molino harinero de la reina, otros 16 sueldos por arreglar y hacer un cercado de hierro para una muela, y 3 sueldos por calzar un palo de hierro para dicho molino.

En 1421 se documenta otro herrero mudéjar, Carbó, que elaboró 12 varillas para los pesebres del alcázar, mientras que a partir de 1425 las reparaciones del molino de la señoría las realizó Cahat Xachxi. En 1429 se le pagaron 40 sueldos por acerar y calzar los picos de los molinos, mientras que en 1431 confeccionó un hacha o “*açator nova*” para la carnicería de la morería²⁹.

27. ARCHIVO DE PROTOCOLOS DEL PATRIARCA, Protocolos de Guillem Peris, año 1480. Na Beatriu Roiç de Corella y Centelles, hija del difunto conde, Joan Roiç de Corella, reconoce que Abrahim Aborraz, alias Codori, ollero, y Mahomat y Ayet Aborraiz, sus hijos, le pagaron las 20 libras que, según una obligación del 19-8-1479, le debían por un acuerdo entre ella y Reyna, mujer de Codori.

28. A.R.V. Maestre racional, 9699, fol. 22 r. Cobró 12 sueldos por su tarea.

29. A.R.V. Maestre racional, 9839, fol. 44 v. Percibió por ello la suma de 15 sueldos.

En el último cuarto del siglo XV encontramos otros herreros mudéjares, como Azmet Naga, en 1469 y 1485, o Azmet Pachi, que en 1474 vende a Berenguer Lopiç, molinero de Alcoy, un mulo y una albarda, en tanto que en 1485 Caat Xativí ejercía su profesión en la morería contestana.

La “industria” derivada de la elaboración de los productos del agro tenía en el horno su principal manifestación, siendo uno de los monopolios tradicionales de la señoría. El horno de la morería estuvo casi siempre arrendado por mudéjares, superando los dos centenares de sueldos.

Al igual que sucede en las demás morerías valencianas, tampoco abundan en Cocentaina las menciones a las profesiones de los mudéjares, y sólo de forma aislada podemos reconstruirlas, aunque sólo sea de forma meramente descriptiva. Así en 1480 y 1485 se cita a Axer Aboamit, albardero, en tanto que en mayo de 1498 Abrahim Alatar, alias Negrello, se documenta como fabricante de jabón, una artesanía en la que algunas comunidades mudéjares, como Elche o Lleida, parecen estar especializadas. Este mudéjar compró a Francesc Leó, tintorero de Cocentaina y notable miembro de la oligarquía local, y a su mujer Margarida, un trozo de tierra con árboles en la partida de la acequia de Calandrí, con derecho a agua, por el precio de 75 libras, lo que refleja un alto poder económico³⁰.

LOS OBRADORES

Durante los siglos medievales el marco del trabajo era el obrador, donde el artesano realizaba su labor y, con frecuencia, vendía el producto acabado al público. Todavía cuando visitamos cualquier medina en las ciudades norteafricanas podemos hacernos una idea bastante exacta de lo que debieron ser los obradores en la Cocentaina bajomedieval. Su existencia corrobora, como es obvio, un trabajo artesanal, del que la señoría obtenía unas rentas a través del arrendamiento de los mismos.

Son los cuadernos de dichas rentas los que nos permiten, aunque muy parcialmente, conocer tales instalaciones, que proporcionaban los siguientes ingresos:

1378	1379	1380	1381	1385	1425	1426	1428
339 s	357 s	357 s	372 s	387 s	471 s	452 s	477s

A pesar de las lagunas existentes puede apreciarse un claro progreso entre el último cuarto del siglo XIV y los años veinte del siglo XV, síntoma de un mayor desarrollo artesano en el arrabal de la morería y del mayor atractivo que tenían tales obradores para sus poseedores.

30. ARCHIVO DE PROTOCOLOS DEL PATRIARCA. Protocolos de Guillem Peris, año 1498. 17-5-1498.

Tan sólo para tres años disponemos de cifras sobre el número de obradores: 1380, con 20; 1381, con 21, y 1385, con 22. Aunque haya un lento aumento de los mismos no podemos deducir que se mantuviera en años posteriores, y cabe pensar que en el siglo XV las cifras serían parecidas. En cualquier caso, su número era muy inferior a las 144 heredades mudéjares sometidas al pago de la sofra, hecho lógico si tenemos en cuenta que la agricultura era la principal dedicación de la población musulmana.

Los obradores se ubicaban en el mercado, algo habitual en la época si tenemos en cuenta que éste era el punto de mayor animación humana de la morería, lo que facilitaba al artesano mudéjar la venta del producto terminado. La fragilidad de las construcciones de la época hacía que en bastantes ocasiones la señoría tuviera que dedicar parte de las rentas percibidas a las reparaciones de los desperfectos causados por los agentes naturales, en particular la lluvia³¹. Nada sabemos de los productos allí elaborados, aunque cabe pensar en una alta dedicación a los oficios del textil: sastres, cinteros, tejedores, etc.

El censo abonado a la señoría era variable según el obrador de que se tratara, en función de su tamaño y calidad. En 1425, por ejemplo, había obradores que satisfacían censos de 18, 8 ó 20 sueldos. Estos establecimientos eran objeto de transacciones entre los mudéjares contestanos, variables según los años. En 1380, por ejemplo, sólo hubo una venta, la de Ame-Abenchauill a Ullit, de Fraga, por 6 libras. Tales ventas estaban sujetas al pago del laudemio al señor, que era el 10% del importe de la venta. En 1381 las ventas de obradores aumentaron, y el alamín contestano vendió un obrador a Mohamet Mechi por 6 libras y 10 sueldos; Merli vendió otro a Mohamet Genar por 7 libras y 6 sueldos; Çat Abachalaça vendió otro a Çat Cabarí por 6 libras y 15 sueldos, mientras que Amet Canden vendió uno a Mohamet Albolatí por 7 libras. Como se ve, hay una similitud de precios entre 6 y 7 libras, en este año, reflejo de un mercado inmobiliario bastante estable, aunque falten elementos comparativos con otros años.

Por último hay que hacer notar que estos obradores estuvieron siempre en manos musulmanas, pero en 1425 se observa un cambio en la situación pues aparecen cristianos de la villa que comienzan a interesarse por estos obradores, adquiriendo algunos de ellos posiblemente a mudéjares con dificultades económicas, como fue el que Cuzuz vendió a Ripoll Argenter -no sabemos si era apellido o profesión- por la irrisoria cifra de 2 libras, igual que hizo Jucef Alfahar vendiendo el suyo a Joan de Talavera por 3 libras, cantidades bajas si las comparamos con los precios de finales del siglo XIV. Era una buena inversión en teoría para los compradores, pues las rentas de los obra-

31. En 1425 el obrador de Carpi resultó dañado por los temporales. La señoría dedicó ese año reparar obradores la suma de 22 sueldos.

dores en esa fecha había subido a 471 sueldos. No sabemos si estas inversiones cristianas prosiguieron en años posteriores o fueron hechos aislados.

EL ÁMBITO LABORAL MUDÉJAR

Las noticias son muy escuetas como para que podamos establecer conclusiones generales acerca de la estructuración de las relaciones laborales en el mundo artesano mudéjar, aunque no debemos perder de vista un hecho esencial, y es su inserción en el marco de la sociedad feudal dominante. Aunque el mudéjar trabaja en el seno de su comunidad y sirve, sobre todo, a sus intereses específicos, desde el herrero al ollero, pasando por el albañil y el carpintero, no cabe duda de que las influencias foráneas fueron muy fuertes y marcaron claramente el rumbo de esta artesanía mudéjar.

Ante todo este mudéjar vive y desarrolla su actividad en el marco específico de la baronía de Cocentaina y es vasallo de unos señores, a los que debe abonar unas cargas impositivas y rentas variadas. Sus establecimientos industriales más importantes, igual que un determinado número de obradores, estaban bajo el dominio directo de la señoría y se arrendaban anualmente, quedando en ocasiones bajo el control de cristianos.

Parte de esta producción artesana, aquélla que no se vendía directamente al consumidor en el propio obrador, tenía en el mercado del arrabal y de la villa su vehículo de comercialización, siendo cristianos o mudéjares quienes indistintamente la adquirían. La coyuntura económica de la villa determinaba la trayectoria personal de estos artesanos mudéjares, que se veían sometidos a las ordenanzas laborales dictadas por las autoridades cristianas, con frecuencia discriminatorias, como la prohibición de trabajar en domingo, y con frecuencia ponían su habilidad y su experiencia profesional al servicio de cristianos, entre ellos la propia señoría, que los utilizaba en las reparaciones de sus edificios. Sin olvidar tampoco las numerosas transacciones mercantiles en las que se vieron implicados mudéjares y cristianos, desde la compra de paños a la de ovejas, la venta de lana, etc. Todo ello creaba un complejo entramado de intereses entre ambas comunidades, que hizo que el mundo laboral del mudéjar se pareciera cada vez más al del cristiano.

No obstante, es difícil conocer su funcionamiento interno, pues no he encontrado ningún contrato de trabajo, aunque podemos pensar que serían parecidos a los que se daban por entonces en la morería de Valencia, donde un mozo entraba como aprendiz al servicio de un artesano cualificado, que, a cambio de servirle, comida, calzado, vestido y, quizá, una pequeña soldada, aprendía su oficio, con las miras puestas en tener un obrador propio en él futuro. No hay duda de la existencia de estos dos escalones de trabajo. Por un lado los maestros, que adoptaron el mismo título que los cristianos: “*mestre de...*”; por otro, sus mozos o ayudantes, que trabajaban a su servicio en cuadrillas, como fue el caso del maestro Hamet Alfaquinet y su grupo, con-

tratado por la señoría en 1379 para reparar unos obradores-cámara. Ejemplos similares los hay para las obras más complejas, como las efectuadas en el alcázar, almazaras, etc., que requerían más mano de obra. La diferenciación laboral se traducían en la percepción de salarios diferentes, y si el maestro podía cobrar 3 sueldos, por citar un ejemplo, el mozo sólo percibía uno de jornal.

Lo normal, en todo caso, sería el artesano individual, acompañado en sus labores por algún hijo o, cuando no, por un aprendiz. La presencia de los hijos garantizaba la continuidad del negocio familiar, casi siempre de límites modestos. Ninguna noticia ha llegado de la existencia de asociaciones profesionales de estos mudéjares, ni debió de haberlas, dado el exiguo número de profesionales en las diferentes ramas artesanales.

EL SECTOR TERCIARIO

Situada en el camino real que desde Valencia y Xàtiva llevaba a Alicante y Murcia, la villa de Cocentaina gozaba a fines de la Edad Media de un excelente emplazamiento desde el punto de vista mercantil, empañado tan sólo por la proximidad de su villa rival, Alcoy. No sólo mantenía contactos comerciales con Xàtiva, capital de la gobernación, y Valencia, que lo era del reino, sino que una densa red de sendas y caminos vecinales facilitaba los contactos de la capital de la baronía con las alquerías de su término y con las localidades vecinas: Planes, Torre de les Maçanes, Penáuila, Jijona, Alcoy y, más lejos, Alicante³².

Esta red viaria heredaba antiguas estructuras de época musulmana, que los colonos cristianos se preocuparon por mantener e incrementar, comenzando por la Corona y la Señoría, que dieron toda clase de privilegios y franquicias a los contestanos. Marcó así un hito la concesión real en 1346, a petición del señor de la villa, Alfonso Roger de Lauria, de una feria quincenal partir de San Miguel, que marcaba el momento álgido en las transacciones mercantiles anuales, en torno a la cual se reunían gentes de las comarcas vecinas e incluso venidas de Castilla y Murcia. Su vitalidad se ha mantenido hasta la fecha en la famosa *Fira de Tots Sants*. Los mudéjares debían contribuir, igual que el resto de los vecinos de Cocentaina, en la construcción y reparación de los caminos y puentes, a lo que se opusieron en 1391, por lo que el baile local, Pere Martínez de Vera, dio una sentencia al respecto, que del conocemos, aunque parece que no se cumplió, pues de nuevo doña Violante tuvo que repetir la medida el 9 de diciembre de 1427³³.

32. Francisco FRANCO SÁNCHEZ, «Cocentaina en el periodo islámico: poblamiento y geopolítica», *Historia Medieval*, 9, Anales de la Universidad de Alicante, 1992-1993, pp. 69-100.

33. L. FULLANA MIRA, *op. cit.*, p. 244.

Los privilegios reales a los contestanos databan de la época de Jaime II, monarca que declaró el 23 de enero de 1298 a todos los vecinos de la villa exentos del pago de lezda, peaje, almojarifazgo, portazgo, etc., en el reino de Murcia. Este privilegio fue ratificado por sus sucesores en el trono, entre ellos Pedro el Ceremonioso el 11 de febrero de 1349³⁴. Asimismo, la reina Sibilia en un privilegio dado el 16 de junio de 1379 declaró exentos de los mencionados impuestos por todo el reino de Valencia, disposición que también confirmaron los sucesivos reyes de Aragón. Ello no impedía que los peajeros y oficiales de otras localidades intentaran abusar de su autoridad y no respetaran tales privilegios, por lo que eran frecuentes las reclamaciones a la señoría contra tales abusos.

Obviamente, al igual que sucedía con la artesanía, los mudéjares de la morería de Cocentaina se integraron en esta actividad mercantil, bien por cuenta propia o al servicio de los cristianos. Una de las profesiones características de los mudéjares fue la de arrieros o trajineros, utilizando la mula como animal de carga. Unas veces estuvieron al servicio de los particulares, como Cat Aljal, que en 1418 trajo desde Valencia unas cargas para Jaume Calaix, vecino de Cocentaina. Y a menudo trabajaron al servicio de los intereses dominicales, transportando a Valencia, residencia del señor, la recaudación anual de algunos impuestos señoriales, lo que prueba la confianza depositada en ellos. Por ejemplo, en 1396 Abrahim Albuhabar llevó con su mulo a la capital del reino la suma de 4.000 sueldos³⁵. Hubo algún mudéjar, como un tal Gamaraça, que debió gozar de plena confianza del señor, pues aparece especializado en este transporte de numerario entre Cocentaina y Valencia entre 1425 y 1429, llevando en cada ocasión cantidades entre mil y dos mil sueldos. Otras veces el transporte eran cartas a las autoridades, como la que en 1425 llevó Ageg Ataz, garantizando a Bernat Gallach por parte del gobernador general del reino la percepción del tercio-diezmo de la baronía³⁶. Otro trajinero mudéjar que he documentado es Azmet Barbarroja, que el 12 de noviembre de 1471 debía 9 libras y 10 sueldos a Ginés Siurana, pelaire de la villa, por un paño blanco que le compró.

En lo referente al comercio mudéjar al detalle ninguna noticia ha que dado del mismo en el seno de la morería, y suponemos que se realizaba en el mercado y en las tiendas especializadas, además del propio obrador del artesano. No hay duda de que hubo tenderos mudéjares, aunque ignoramos su número. Al menos he localizado a dos, uno en 1483, Axer Alcadí, que en 1483 canceló un censal de 12 libras que tenía sobre un olivar en la partida de Les Basses, perteneciente a Pere Pastor, rector de la parroquia de

34. A.C.A. C. reg. 888, fol. 140 r-v.

35. A.C.A. C. Maestre racional, 2646, fol. 23 r. Cobró 8 sueldos por sus servicios.

36. A.C.A. C. Maestre racional, 2647, fol. 20 r.

Cocentaina³⁷. el otro era Caat Cabe, al que se le califica como “moro tende de la moreria” el 11 de febrero de 1485, en que compró a Bertome Maiques, pañero, un trozo de tierra de secano en la partida de la Creu de Xàtiva, plantado con olivos, moreras, membrillos y otros árboles, por 92 libras³⁸.

De las operaciones de compra-venta entre mudéjares y cristianos y hemos visto las referentes a ganado ovino y paños, abundando también las de otras especies animales, como el caprino y, sobre todo, el mular, utilizado como fuerza de trabajo en el campo. Ello sin contar las numerosísimas operaciones de compra y venta de tierras entre unos y otros, que quedan fuera del objeto de nuestro estudio.

Esta inserción del mudéjar en el marco feudal le llevó a relacionarse con otras localidades, como fue el caso de Valencia, ya citado, o Xàtiva, una de las principales ciudades del reino, que contaba además con una gran morería. También hubo contactos con la vecina baronía de Planes, con Gandía, Callosa d'En Sarrià o Alicante, cuya actividad mercantil y portuaria mantuvo una trayectoria ascendente en el siglo XV que se dejó sentir también en la Montaña alicantina. Pero el volumen y naturaleza de estos contactos escapa al historiador, por el momento.

La venta de algunos productos alimenticios, como la carne y el pescado, disponía en la morería de Cocentaina de establecimientos especializados la carnicería y la pescadería, que se arrendaban anualmente. Lo mismo sucedía con un establecimiento que hundía sus raíces en época musulmana, la alhóndiga (alfòndec), derivado del *funduq*, y que, tras la conquista de Jaime I se mantuvo en algunas poblaciones con comunidades mudéjares, adoptando la función de hostel. Instalado en el arrabal, aquí se alojarían obligatoriamente los mudéjares que estaban de paso en la villa, buscando así mantener separados a cristianos y musulmanes. El 8 de diciembre de 1427 la reina Violante, señora de Cocentaina, “per relevar inconvenients e scàndels”; s cristianos y musulmanes se hospedaran juntos, dispuso que la casa de la alhóndiga de la morería, que en aquellos momentos estaba vacía, fuera convertida en un hostel donde se albergaran todos los musulmanes que vayan o vengán a Cocentaina, bajo pena de cien sueldos, prohibiendo a su vez a los hosteleros de la villa que acogieran a cualquier mudéjar transeúnte. La medida generó un profundo disgusto entre la comunidad musulmana, sobre todo porque rompía unos lazos familiares entre mudéjares que residían en comunidades diferentes, por lo que el 20 de septiembre de 1428 la reina autorizó

37. ARCHIVO DE PROTOCOLOS DEL PATRIARCA, Protocolos de Guillem Peris, año 148 30-8-1483.

38. ARCHIVO DE PROTOCOLOS DEL PATRIARCA, Protocolos de Guillem Peris, año 148 11-2-1485.

aquellos mudéjares que tuvieran parientes en la morería a poder albergarse en casa de éstos con sus animales, sin incurrir en pena alguna³⁹.

Era un monopolio rentable para el señor, como lo prueban las cantidades percibidas estos años, que fueron:

1378	1379	1380	1381	1382	1385	1386	1421	1425	1426	1428
362 s	663 s	473 s	122 s	530 s	510 s	112 s	816 s	696 s	722 s	136 s

Aparte de las bruscas variaciones anuales, a tenor del movimiento de viajeros, lo más destacado es que el arriendo estuvo siempre en manos de cristianos, nunca de mudéjares, salvo en 1381 en que se lo quedó el judío Xulema Albardella.

En el sector de los servicios el único mudéjar documentado es Cahat Buxirqui, barbero de la morería de Cocentaina, que figura como testigo en un acto notarial de febrero de 1498, igual que Abraham Alicat, panadero de la morería⁴⁰.

PROSOPOGRAFÍA DE MUDÉJARES DE COCENTAINA. ACTIVIDAD ARTESANAL Y MERCANTIL

ABACHALAÇA, Cat. En 1381 vendió un obrador a Cat Cabari por 6 libras y 15 sueldos.

ABDURHAMET. Herrero que en 1269 recibió diversos privilegios de la villa.

ABENCEMEIA, Mahomet. Arrendador del horno del arrabal en 1386.

ABENCHAUILL, Amet. En 1380 vendió un obrador a Ullit, de Fraga, por 6 libras, abonando un laudemio de 12 sueldos.

ABENLOP, Çat. Maestro albañil que en 1496, junto con Mahomat Azeyt, realizó obras en la casa de la alhóndiga por valor de 31 sueldos.

ABENLOP, Hamet. Maestro albañil. En 1396 obró en la almazara de Alcudia, moviendo las tejas.

ABLACH, Çaat. Albardaner, documentado en 1470/1473.

ABOAMIT, Mahomat. Albardaner, citado en 1473.

ABORRAZ, Abraham. Alias Codori. Ollero. El 28-3-1480 canceló, junto con sus hijos Mahomat y Ayet, una deuda con Na Beatriu Roiç de Corella y Centelles, hija de Joan Roiç de Corella, difunto conde de Cocentaina, por

39. A.C.A. C. reg. 2036, fol. 76 y 91; véase L. FULLANA MIRA, *op. cit.*, pp. 245-246.

40. ARCHIVO DE PROTOCOLOS DEL PATRIARCA, Protocolos de Guillem Peris, año 1498. 25-2-1498.

valor de 20 libras, en virtud de una composición hecha el 19-8-1479 entre doña Beatriu y Reyna, esposa de Aborraz.

ABOAMIT, Axer. Albardero. Documentado el 28-6-1480 como testigo en una cancelación de cuentas de Atap Mecli, alamín de Cocentaina. El 6-10-1485, junto con el alamín y otros mudéjares de la morería de Cocentaina, se comprometió a pagar a mossén Andreu de Sentacreu, procurador del conde todas las cantidades que Alí Zupar, alamín, recaude de los mudéjares, tanto de censos como de otros derechos correspondientes a dicho año.

ACEN, Çaat. El 18-6-1472 compró 244 corderos a Bernat Cirera, mercader, y a Pere Cebrià, pelaire, de Cocentaina, a 4 sueldos por cabeza. El 18-6-1472 compró a Francés Pons, pelaire de Cocentaina, 43 corderos a 4 sueldos por cabeza.

ALAFAR, Azmet. Arrendó en 1378 la cantarería por 100 sueldos.

ALAP, Gualip. Cintero de Cocentaina, documentado en 1469.

ALATAR, Abrahim. Alias Negrello. Jabonero. El 17-5-1498 compró a Francesc Leó, tintorero de Cocentaina, y a su mujer Margarida, un trozo de tierra en la partida de la acequia de Calandri, con derecho a agua y plantada de diversos árboles, por 75 libras.

ALATAZ, Mafumet. Arrendó en 1379 el horno del arrabal.

ALBOLATÍ, Mohamet. O Alboltí. Herrero. Compró en 1381 un obrador a Amet Candén por 7 libras. En 1396 se le pagaron 10 sueldos por un hacha para la carnicería, para cortar la carne.

ALBUHABAR, Abrahim. En 1396 llevó a Valencia con su mulo 4.000 sueldos de las rentas de doña Violante.

ALCADÍ, Abohariz. En 1418 el sastre Vicent Borrás le debía 24 sueldos y 6 dineros por seda que le vendió.

ALCADÍ, Abrahim. Cintero. El 18-12-1471 compró a Joan d'Estanya, mercader de Cocentaina, 400 litros de trigo, por 80 sueldos. El 13-11-1472 compró a Joan d'Estanya un paño blanco 18no por 6 libras y 10 sueldos. El 26-9-1485 debía cierta cantidad de dinero a Joan Barbarroja, de Gandía, por motivos no especificados. El 14-11-1493 debía a Pere Cebrià 10 libras y 1 sueldos por un barranco que le compró.

ALCADÍ, Axer. Tendero, citado en 1474. El 30-6-1480, junto con Cat Marchop y Alí Zupar, debía a Bertomeu Colomer, agricultor de Agres, 1.65 sueldos de los 2.200 sueldos por las 200 ovejas que le compraron. El 30-8-1483 entregó a Pere Bosch, presbítero de Cocentaina, procurador de Per Pastor, rector de la parroquia de la villa, 12 libras por las cuales tenía un olivar en la partida de Les Basses, que abonaba un censo anual de 20 sueldos. Con ello cancelaba dicho censal.

ALCALOP, Azmet. Tejero. En 1381 se le compraron 4.000 tejas para el alcazar y el molino de la señoría.

ALEXANDRI, Mahomat. Trajinero, documentado en 1480.

ALFAFAR, Jucef. O Alfahar. En 1425 vendió un obrador que tenía en la morería a Joan de Talavera por 40 sueldos. En 1431 arrendó la cantarería por 140 sueldos.

ALFAQUÍ, Mahomat. Cantarero. Tenía un hijo, Ali Alfaquí, documentado el 1-2-1480 en una deuda a Joan de Calatayú, pañero de Cocentaina, por un cahíz de trigo, dos de panizo y un paño 21no, negro y azul, que compró, junto con Ayet Cudori, en su tienda.

ALFAQUINET, Hamet. Maestro albañil. En 1379, junto con su cuadrilla, reparó unos obradores-cámara.

ALICAT, Abraham. Panadero. El 24-4-1498 figura como testigo de una deuda de varios moros de Muro a Damiata Candela, viuda de Pere Bosch, de Cocentaina.

ALJAL, Cat. El 3-6-1418 Jaume Calaix le debía 51 sueldos por unas cargas que trajo desde Valencia por orden suya.

AYOLLA, Mahomat. El 12-1-1493, junto con Acen Citbon, debía a Pere Bosch, pelaire, 9 libras y 18 sueldos por la compra de un paño morisco de XVno.

AZEYT, Mahomat. Maestro albañil, que en 1396 trabajó junto con Çat Abenlop en reparar la casa de la alhóndiga, por valor de 31 sueldos.

BARBARROJA, Alí. En 1425 arrendó, junto con Cilim Chichina, la cantarería por 129 sueldos; en 1426 por 117 sueldos, junto con Yahie Xico, y en 1431 de nuevo lo hizo por 105 sueldos.

BARBARROJA, Azmet. Trajinero. El 12-11-1471 debía 9 libras y 10 sueldos a Ginés Siurana, pelaire, por un paño blanco veintiuno. Compró el 25-2-1475 a Bernat Martí un paño 21no blanco.

BARBARROJA, Yucef. Trajinero. El 23-3-1470 compró a Miquel Benavent, de Alcoy, 200 litros de trigo por 50 sueldos. El 11-11-1471 a Ginés Siurana, pelaire de Cocentaina, un paño 21no blanco por 11 libras. El 23-10-1470 a Jaume Anrich, sedero de Cocentaina, 24 arrobas de aceite por 10 libras y 16 sueldos.

BORIX, Azmet. El 11-10-1471 compró a Jaume Durà, pelaire de Cocentaina, un paño por 6 libras. El 14-11-1470 adquirió, junto a sus hermanos Yucef y Mahomat, 4 paños 18nos, 3 blancos y uno gris. El 24-4-1472 a Pere Espí, pelaire de Alcoy, 1 palmella 21ena y 1 paño blanco.

BORIX, Mahomat. El 17-12-1470 compró, junto a su hermano Yucef, 6 libras de azafrán, a 34 sueldos la libra, y un paño 18no blanco a Jaume Moltó, pelaire. El 11-10-1471, junto con su hermano Azmet, compró un paño rojo por valor de 6 libras a Joan Monyino, agricultor, y a Jaume Durà, pelaire. El 20-10-1479 compró junto a su hermano Yucef 24 arrobas de aceite a 8 sueldos y 4 dineros la arroba, a Bernat Martí, pañero de Cocentaina.

BUXIRQUI, Cahat. Barbero. Citado como testigo el 25-2-1498 en la venta de 20 sueldos censales por Azmet Aliol, de Fraga, a Joan Oltra.

CABARÍ, Cat. En 1381 compró a Cat Abachalaça un obrador en la morería por 6 libras y 15 sueldos.

CABE, Caat. Tendero, citado en 1475. El 11-2-1485 compró a Bertomeu Maiques, pañero de Cocentina, un trozo de tierra de secano en la partida de La Creu de Xàtiva, plantada con olivos, moreras, membrillos y otros árboles, por 92 libras.

CABE, Cilim. Carpintero. El 13-4-1493 aparece como testigo en un documento de cesión de deudas de Cahat Cabe, alias Buma, a Pere Bosch, pelaire de la villa.

CABE, Mahomat. Albañil. El 9-11-1472 compró a Bernat Martí, pañero, 2 paños 18nos por 16 libras.

CABE, Yaya. El 12-8-1471 debía a Joan Cirera, pelaire, 10 libras por un paño blanco veintiuono.

CACEN, Juta. Arrendó el horno del arrabal en 1380.

CADILLA, Abraham y Cat; hermanos. El 30-7-1485 debían a Pere Ribera, pelaire, 32 libras y 7 sueldos por 239 corderos que le compraron.

CANDEN, Amet. En 1381 vendió un obrador a Mohamet Albolatí por 7 libras.

CARBÓ. Herrero. En 1421 elaboró unas varillas para los pesebres del alcázar.

CARPI. Poseía un obrador, que sufrió una serie de daños a causa de los temporales de 1425. Abonaba un censo anual de 18 sueldos a la señoría.

CIGRE, Mohamet. En 1421, junto con Yafie Xercho y Rigiz Miro, arrendó la cantarería por 119 sueldos.

CILIM. Herrero. En 1420 cobró 6 sueldos por calzar y acerar 6 jarrones (*pitxers*) del molino harinero de la reina; 16 sueldos por hacer un aro de hierro para una muela, y 3 sueldos por calzar un palo de hierro para el molino.

CITBÓN, Acén. El 26-8-1479 compró a Bernat Martí, pañero, un paño 21no negro. El 12-1-1493, junto con Mahomat Ayolla, debía a Pere Bosch, pelaire, 9 libras y 18 sueldos por un paño de mezcla morisca 16no que le compraron.

CULEYMEN, Azmet. Maestro carpintero. En 1420 obró, junto con Mazlema, los pestillos y quicios de una puerta del alcázar.

CUZUZ. En 1425 poseía un obrador en la morería, abonando un censo anual de 20 sueldos. Lo vendió a Ripoll "Argenter" por 40 sueldos.

ÇABACH, Çat. En 1396 arrendó la tintorería del lino por 30 sueldos.

CHICHINA, Cilim. En 1425 arrendó la cantarería, junto con Ali Barbarroja, por 129 sueldos.

CHIUQUO, Aly. Maestro de hacer cántaros. En 1396 cobró 40 sueldos por arreglar las parrillas de los hornos de la cantarería.

DIUDAL, Cat. Tejedor. El 29-4-1480 figura como testigo en un acta de reconocimiento de deudas de Alí Colloti, de la alquería de Fraga, a Joan Calatayú, pañero de Cocentaina, por la compra de 3 cahíces de trigo.

FARAIG, Cahet. Maestro albañil que en 1432 trabajó en reparar la almazara de la alquería de Alcudia.

FARAIG, Mahomat ibn. Documentado como correo en 1294.

FRANGELL, Mahomat. Hijo de Cahat Frangell. El 10-9-1493, junto con Cahat Xativí y Cahat Uley, debía 18 libras a Joan Sancholi, pelaire, por la compra de unos corderos.

GAMARAÇA. Trajinero que entre 1425 y 1429 realizó numerosos viajes a Valencia, transportando dinero de las rentas de la señoría, entre mil y dos mil sueldos por viaje, percibiendo 6 sueldos de salario en cada viaje.

GENAR, Mohamet. En 1381 compró un obrador a Merli por 7 libras y 6 sueldos.

GIBIR, Mahomet. Tejero. En 1426 debía entregar 8.500 tejas, de ellas 6.000 para Gayanes, 1.500 para la Alcudia y 1.000 para el alcázar.

HAUDO, Mohamet. El 22-6-1422 la corte del justicia de Cocentaina sentenciaba que el cuchillero Guillem Palleres y Joan Palazí, pelaire, debían pagarle 70 sueldos por una labor de cuchillería.

MAGANGA, Cilim. Maestro albañil. En 1432 reparó la almazara de la señoría en la alquería de Alcudia.

MASLEMA, Çayt. Maestro albañil que en 1420 hizo una reja en el porche alrededor del alcázar de la señoría, así como otras obras para la mujer de Guillem de Rocafull, por valor de 26 sueldos.

MALLORQUÍ, Alí. Artesano (faber) que el 29-11-1473 compró a Bernat Martí, pañero, 400 litros de trigo a 48 sueldos el cahíz, y 400 litros de cebada a 25 sueldos el cahíz.

MARCHOP, Cat. El 30-6-1480 aparece en una deuda conjunta con Axer Alcadí y Alí Zaupar a Bertomeu Colomer, agricultor de Agres, de 2.200 sueldos por la compra de 200 ovejas.

MAROP, Çaat. Alias Requero. Compró el 19-2-1473 a Bernat Martí, pañero, 400 litros de trigo y 400 de cebada.

MAYMO, Çaat. Tendero y trajinero. El 24-9-1471 compró a Bertomeu Maiques, mercader, 100 arrobas de aceite por 37 libras. El 11-5-1472 compró a Bernat Martí, ya ciudadano de Xàtiva, 150 arrobas de aceite a 6 sueldos y 6 dineros la arroba.

MAZLEMA, Cahat. Maestro albañil y maestro de hacer tejas, como se le cita en 1396, año en que hizo unas tejas para una obra en el horno de las

tejas. En 1420 aparece como carpintero, obrando, junto con Azmet Culeymen, los pestillos y quicios de una puerta del alcázar. En 1432 dirigió las obras de reparación del alcázar de la señoría, percibiendo un jornal de sueldos, mientras que los cinco ayudantes cobraban un sueldo diario. El 1434 arregló el porche de la carnicería del arrabal e hizo pequeñas obras en la alhóndiga.

MAZUET, Mahomat. El 11-5-1472 compró a Bernat Martí, pañero, 8 alnas de paño negro, a 8 sueldos y 3 dineros el alna.

MAZUET, Yaye. El 16-11-1474 vendió a Bernat Martí, pañero, 10 arrobas de lana, a 13 sueldos y 6 dineros la arroba.

MECHI, Mohamet. En 1381 compró un obrador en la morería al alamír por 6 libras y 10 sueldos.

MERLI. En 1385 vendió un obrador a Mohamet Genar por 7 libras. MOÇADOR, Cilim. Tejero. En 1426 entregó 2.300 tejas para el alcázar. MUÇA, Acén. En 1474 compró, junto a Çaat Roho, un paño a Jaume Lazero, pelaire de Cocentaina, por 7 libras.

MUTUAP. En 1429 arrendó la cantarería por 100 sueldos y 4 dineros.

NAGA, Azmet. Herrero, documentado en 1469.

NEGRELLO, Abrahim. El 9-7-1474 compró a Joan Ramos, presbítero contestano, 21 corderos, a 4 sueldos y 4 dineros por cabeza.

POLOPI, Cale. Mercader. El 20-12-1470 compró a Jaume Moltó, pelaire de Cocentaina, 12 arrobas de aceite, a 8 sueldos y medio la arroba. El 21-1-1471 compró, junto a Abrahim Carbó, 10 arrobas de aceite por 46 sueldos a Joan Juneda, mercader. El 1-4-1474 compró a Bertomeu Maiques, pañero, dos cordellates crudos blancos onzenos y medio, por 8 libras.

ROHO, Çaat. El 5-1-1474 compró a Jaume Lazero un paño por 7 libras.

TORRAMANI, Abaym. Arrendador en 1396 de la cantarería por 125 sueldos.

UBAYDAL, Mahomat. Alias Cale. El 17-4-1493, junto con Joan Llobregat, hostelero de Cocentaina, debía a Pere Bosch, pelaire, 9 libras y 10 sueldos por un paño de mezcla 18no que le compraron.

ULEY, Cahat. Alias Magraner. El 10-9-1493, junto con Cahat Xativi y Mahomat Frangell, debía 18 libras a Joan Sancholi, pelaire, por la compra de unos corderos.

XACHXI, Azmet. O Xatxi, Axechxi. Obrero. Citado el 20-11-1498 como testigo en una deuda de dos moros de Novelda y Petrer a Pere Pérez de Requena.

XACHXI, Cahat. Herrero. En 1429 cobró 40 sueldos por calzar y afilar los picos de los molinos harineros y en 1435 se le pagaron 15 sueldos por un hacha para la carnicería.

XACHXI, Mahomat. Arrendó el horno del arrabal en 1381, 1382 y 1385.

XATIVÍ, Cahat. Obrero. El 10-9-1493, junto con Cahat Uley, alias Magraner, y Mahomat Frangell, debía 18 libras a Joan Sancholi, por ciertos corderos que le compraron.

XATIVÍ, Mahomat. En 20-2-1472 compró, junto a Çaat Nage, 222 ovejas a Bernat Jover, agricultor, por 111 libras y 16 sueldos. En un documento del 15-10-1498 se le cita como poseedor de un obrador extramuros de la villa, junto al camino real de Alcoy y el torrente de la Font dels Moros.

XERCHO, Yafie. En 1421 arrendó, junto con Rigiz Miró y Mohamet Cigre, la cantarería por 119 sueldos.

XICO, Yahie. En 1426, junto con Alí Barbarroja, arrendaron la cantarería por 117 sueldos. Este año entregó 4.800 tejas para el alcázar.

ZAUPAR, Alí. El 9-4-1470 compró a Jaume Moltó, pañero, 4 paños 18nos negros. El 17-1-1480, junto con Cilim Almenarí, debía cierta suma a Jaume Moltó, pañero, y le transfieren sus derechos contra Alfonso Benito, de Bocarent, por 40 libras, 14 sueldos y 4 dineros, que le debían por ganado que le compraron.

Fuentes: Archivo de la Corona de Aragón, Maestre racional, 2646, 2647, 2648, 2649 y 1670. Archivo de Protocolos del Patriarca. Notario Guillem Peris, años 1469-1470, 1471, 1472, 1473, 1478, 1479, 1485, 1498, 1502. Archivo del Reino de Valencia, protocolos de Guillem Peris, n.º 1795, año 1474. IGUAL, David, LLIBRER, J. Antonio, NAVARRO, Germán, *op. cit.*, pp. 324-327. No he pretendido recoger todos los personajes mudéjares que aparecen en estos años en la documentación notarial, como hacen los autores mencionados -pues hubiera alargado notablemente este trabajo, además de no ser el objeto específico del mismo-, sino sólo los mudéjares con una profesión mercantil o artesana especificada en la documentación, así como aquellas transacciones en la que se compran o venden paños, lana y ovejas, no otros animales o productos.

RESUMEN

Los mudéjares de Cocentina, establecidos en el arrabal de la Morería desde antes de 1260, desempeñaron variadas actividades artesanas, en particular la industria textil (con una tintorería), la construcción, la alfarería, la herrería, etc., que atendían las necesidades de la comunidad o de sus vecinos cristianos y proporcionaban variados ingresos al señor de la villa. La buena situación geográfica de Cocentina propició la inserción de los mudéjares en las actividades mercantiles, a través del propio mercado de la Morería, o en el de los cristianos y la feria.

ABSTRACT

The Mudejars in Cocentaina, established in the Moorish quarter's suburbs before 1260, developed several craftmanship activities, in particular the textile industry (with a dry cleaning establishment), construction, pottery, ironworks, etc., which attended the community's and their Christian neighbor's necessities and provided different incomes to the villages lord Cocentaina's good geographical situation allowed the insertion of the Mudejars in mercantioe activities, through the markets of the Moorish quarter, the Christian one and the fair.